No hay escala ascendente entre las penas de penitenciaría y muerte.

*Causa seguida contra Manuel Cáceres, por homicidio.—
Procede del Cuzco.*

DICTAMEN FISCAL

Excmo. Señor:

Al anochecer del 3 de febrero de 1912, Alejandro Chávez Silva á quien á causa de un altercado perseguía la policía, se refugió en la casa de Mariano Tristán, alcanzándole allí el subinspector Manuel Cáceres.

Pero se exigió á éste orden escrita para el allanamiento del domicilio, por lo que se retiró y pidió refuerzo al cuartel. Llegados dos guardias armados, quitó á uno de ellos el rifle con el que hizo fuego, apuntando al corredor alto en el que se hallaban agrupadas varias personas. Se desplomó entonces, perforado el cráneo por el proyectil, Luis Antonio Gallegos, quién á poco falleció.

Ese delito, aisladamente considerado, se encuentra entre los que, á mérito de circunstancias

que lo agravan, origina penitenciaría conforme á las prescripciones de la ley común.

Pero, es doble la reponsabilidad criminal imputable á Cáceres, que para la pena debe la sentencia tomar en cuenta.

Meses después, en efecto, el 4 de junio, durante la detención del reo motivada por aquel suceso, al presentarse el comandante de la guardia de la cárcel teniente don Alfredo Ganoza en uno de los patios del establecimiento para presenciar el encierro de los presos, Cáceres se le aproximó y fingiendo abrazarle, asestóle traidoramente en el costado una puñalada mortal.

Ese nuevo crimen, en cuyo conocimiento intervino la jurisdicción de guerra, dió margen á la condena á 20 años de penitenciaría, cuya no nulidad declaró VE. en su resolución del 24 de abril de 1913 trascrita á fojas 91.

Prescribe el artículo 32 del Código de Justicia Militar que, cuando á consecuencia de dos delitos, entre sí independientes, común y privativo, actúan ambas jurisdicciones separadamente acerca de cada uno, el juez que ha de señalar la pena menos grave—á fin de evitar doble condena—aplica la mayor, cuyo testimonio de fallo ha previamente de remitírsele, reduciendo la dicha pena menos grave á la proveniente de circunstancia agravante, es decir, al aumento en uno ó más términos de la mencionada mayor.

Cumpliendo por su parte el mandato, el jefe de zona remitió al del crimen, como se vé á fojas

93, el testimonio de la condena á 20 años de penitenciaría.

El procedimiento del magistrado civil resultaba entonces extremadamente sencillo. Estando en forma plena acreditado el homicidio por Cáceres, de Gallegos, debía en su sentencia imponer la pena determinada en lo militar; resolviendo lo conveniente respecto del aumento procedente de la circunstancia agravante motivada por el primer delito.

A pesar de tan clara norma de criterio, ese magistrado ha incurrido en la aberración de penar al homicida con penitenciaría en tercer grado, ó sea 12 años, "independientemente de la otra pena".

Cáceres queda así obligado á sufrir 20 años de penitenciaría con más 12, llegando á un total de 32 años de panóptico. Es la acumulación de castigos aceptada en diversas legislaciones; pero categóricamente prohibida en la nuestra, bajo ese punto de vista más científica y humanitaria.

Quiere, en efecto, nuestra ley que al reo que de nuevo delinca antes de la condena correspondiente á su anterior ó anteriores hechos delictuosos, se le condene en una sola pena, que llene los fines filosóficos y sociales que la justifican, las de todos aquellos hechos en globo. Haciendo práctica esa regla, estatuye el artículo 45 del Código Penal, concordante con el 32 del de Justicia Militar, que al culpable de dos ó más delitos se le

imponga la pena que exija el más grave, considerándose los demás como circunstancias agravantes.

La Iltma. Corte Superior del Cuzco ha tenido á bien confirmar esa sentencia de tan notoria ilegalidad.

Por tal motivo, ha interpuesto recurso extraordinario el señor Fiscal suplente, en cuyo concepto la pena que en este caso corresponde es la de muerte.

La pena máxima de penitenciaría es de 20 años en el Código Militar y de solo 15 en el común.

En el orden de gradación, á esa pena sigue la capital en ambos libros.

Pero el artículo 170 del privativo declara, desvaneciendo las dudas que del texto poco explícito del artículo 45 del Penal emanaren, que las penas de muerte y penitenciaría no forman escala ascendente, sino únicamente descendente.

Luego, no cabe en la impuesta á Cáceres por la jurisdicción de fuero, el aumento, en este punto imposible, provenientes de circunstancias agravantes.

Tal ha sido el voto, acertado en el Cuzco, de los señores vocales discordantes doctores Chavez Fernández y Castillo.

Hay nulidad en la sentencia recurrida. Reformándola y revocando la de primera instancia,

puede VE. mandar que se haga efectiva la pena de 20 años de penitenciaría, declarando inclusa en ella la correspondiente al homicidio de Gallegos.

Lima, á 22 de julio de 1914.

SEOANE.

RESOLUCIÓN SUPREMA

Lima, 11 de marzo de 1915.

Vistos; de conformidad con el dictamen del señor Fiscal, cuyos fundamentos se reproducen: declararon haber nulidad en la sentencia de vista de fojas 117 vuelta, su fecha 18 de abril último, que confirmando la de primera instancia de fojas 108, su fecha 28 de enero anterior, impone á Manuel Cáceres, reo del delito de homicidio, la pena de penitenciaría en tercer grado, término máximo ó sea 12 años; reformando el primero de dichos fallos y revocando el segundo, mandaron se haga efectiva la pena de 20 años de penitenciaría á que se refiere la ejecutoria suprema que en copia corre á fojas 91, quedando inclusa

en la pena citada, la correspondiente al homicidio de Gallegos; y los devolvieron.

Almenara—Eguigúren—Leguía y Martínez—Washburn—Pérez.

Se publicó conforme á ley.

J. Gallagher y Canaval.

Cuaderno No. 261.—Año 1914.

La publicación delictuosa de un documento reservado, constituye un delito común.

Apelación interpuesta por el Ministerio Fiscal, en la causa que se sigue contra el conjuer doctor Rómulo Paredes y otros, por revelación de secretos.—Procede de Loreto.

DICTAMEN FISCAL

Excmo. Señor:

El diario "El Oriente" de Iquitos, inserta una carta con el nombre al pié del doctor Rómulo Paredes, como se ve á fojas 1, en la cual informa que el señor Fiscal de la Iltma. Corte Su-